Lección XIII:

El Evangelio y la Iglesia

"Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien...
Y mayormente a los de la familia de la fe" dice Pablo;
La ley de vida dice: que lo que siembras, cosecharás también,
La siembra reflejará lo que coseches...de eso es que hablo.

Plantamos papas pequeñas y queremos, nazca algo inusitado,
Tomamos las cosas grandes de la vida, y solos las disfrutamos;
Esperamos que nuestro egoísmo, sea muy recompensado,
Con generosidad poco usual, lo más grande, siempre esperamos.

La Iglesia debe ser el lugar, donde el Espíritu nos conduzca,
No el lugar donde los miembros, se muerdan o coman entre sí;
La gracia salvadora hace, que la humildad se produzca,
Y habrá más compasión, por el poder de la Sangre carmesí.

Pablo tenía grandes expectativas, acerca de la vida cristiana,
Y al aconsejar a los gálatas, se muestra muy altruista;
El ser humano no es perfecto, de su corazón mal emana,
Por eso el consejo de Pablo, es alentador y realista.

"Si alguno ha caído en falta...restaurarlo con mansedumbre"
"Cuidando que tu también, no seas tentado";
Sobrellevad las cargas los unos a los otros", con reciedumbre,
"Cumplid así la ley de Cristo", y vivas en él cimentado.

En nuestro andar cristiano, puede haber tropezones,
Que no es conducta deliberada o consciente, es paso en falso;
No es pecado desafiante, realizado por "cabezones",
Por lo que no se debe pedir, sean llevados al "cadalso".

Pablo habla aquí de restauración, de misericordia,
No habla Pablo de dar castigos o de condenación;
Habla de "remendar", o poner en orden, tener concordia,
Es como tomar la red de pesca dañada y ponerla en condición.

Cuando se cae alguien en el camino y está herido malamente,
No le dejamos a su propio riesgo, pidiendo auxilio con su voz,
Como miembros del cuerpo de Cristo, lo cuidamos tiernamente,
Y lo sostenemos para caminar juntos, para el Reino de Dios.

Jesús dijo: "Si tu hermano peca contra ti, su falta muéstrale",
"Si te oye, habrás ganado a tu hermano", y eso es bueno;
"Y si no te oye, toma testigos", y otra oportunidad dale…
Y si no escucha razones, dile a la iglesia, que destila veneno.

No hables mal de la persona, con que estás enojado,
¿Por qué mantenernos con rencillas, sin buscar solución?
No mantengas activo el enojo, busca que sea olvidado,
No hagas planes para vengarte, te lleva a la destrucción.

Pablo nos advierte, ¡Cuidado hermano con la tentación!,
Y no puede dejarse pasar por alto, esta advertencia;
Tiene un sentido de personal preocupación, esta apelación,
En estas palabras se revela, una espiritual urgencia.

Manda con presteza Pablo a, "que miremos con cuidado",
Que "prestemos cuidadosa atención", al problema del yo;
"Mantuvieran el ojo puesto sobre sí mismos", por el pecado,
No los tomara por sorpresa, el mal, por el cual el hombre cayó,

Cada persona en la Iglesia, ha de recibir la amonestación,
De no llegar a sentirnos vanagloriosos, ni superiores;
Pues el orgullo espiritual, nos lleva a la confrontación,
Pues unos y otros dirán, que son a los otros mejores.

Todos tenemos ciertamente, una naturaleza pecaminosa,
Que se opone a Dios, y pretende creer, que es superior;
Sin el poder contenedor del Espíritu, seríamos cosa ruinosa,
Cederíamos a cualquier pecado, perdiendo la paz interior.

Si tenemos clara nuestra identidad, estaremos protegidos,
De nuestra justicia propia, que es puro pecado;
Fuera de Cristo, sin su Justicia, estaremos perdidos,
Por eso hay que simpatizar, con los que han errado.

Por el camino que otros transitan, tú también transitaste,
Por eso no podemos condenar, a los que caen en el camino;
Por esos senderos de errores y faltas, tú también caminaste,
Eres culpable de los mismos pecados, y tendrás igual destino.

Pablo nos insta a sobrellevar las cargas y no en poner nuevas,
Hay pesos grandes y difíciles, que atormentan al caminante;
Al "llevar… las cargas de los otros", tu alma a Dios elevas,
Y es por su poder que logras, fuerzas para terminar radiante.

Una "carga" puede ser: una tentación o traspié moral,
O puede ser un malestar físico, o una crisis familiar;
La falta de empleo es carga que destruye, la salud mental,
La opresión del demonio es una carga, que no podemos obviar.

Dios no quiere que llevemos solos nuestras cargas…
Pues parece, que prefieres ayudar a otros, a que te ayuden;
Esta suficiencia propia u orgullo, hace que en pecado caigas,
Al no admitir tus necesidades, impides que otros por ti "suden".

Al llevar las cargas de otros, de Dios, manifiestas consuelo,
Pues la Iglesia es el cuerpo de Cristo, su instrumento;
El compañerismo del amigo, que levanta a un caído del suelo,
Es la vivencia del Amor, el más grande mandamiento.

El orgullo muchas veces impide, que busque ayuda,
La falta de confianza, te hace ser autosuficiente y huraño;
Si tienes necesidad, no dejes que tu alma se quede muda…
Busca quien comparta tus cargas, antes que te hagan daño.

Pablo conecta el sobrellevar las cargas, con cumplir la ley,
Pero no cualquier ley, sino la santa Ley de Cristo;
No es una nueva ley, sino la misma que nos dio el Cristo Rey,
Es seguir las pisadas del Maestro, el compartir el amor provisto.

"Cada cual llevará su carga" dice Pablo y es cierto…
Pues hay cargas que solamente el que la tiene, puede llevar;
La embarazada no puede dar su bebé, es un desacierto,
Hay cargas que aunque otros quieran, no nos pueden ayudar.

¿Cómo determinamos, si alguna persona requiere ayuda…
Si hay cargas, que cada uno tiene que sobrellevar en su vida?
¿Marcas tú la diferencia en tu iglesia o se queda tu alma muda?
¿Cuál debe ser la acción, para los que esperan la Segunda Venida?

La carga de una conciencia culpable, no se puede compartir,
El sufrimiento y la muerte, es carga que a todos incomoda;
Para tales cargas, solamente la ayuda de Dios es santo elixir,
Si no te pueden ayudar, es Dios el que las ordena y acomoda.

"No os engañéis, nadie puede burlarse de Dios", es sentencia,
Nadie puede rebelarse contra Dios, y salir en esto airoso;
El hombre que se aparta, no puede igualarse a su sapiencia,
Y cada cual pagará, ante el Juez Infinito, su acto bochornoso.

"Todo lo que el hombre siembre, eso también cegará"
El que siembra en la carne, verá entonces corrupción;
Pero el que siembra en el Espíritu, vida eterna verá,
Pues es ley de la vida, cosechar en Cristo bendición.

Es interesante que tengamos libertad de acción…
Que esta libertad nos permita, escoger entre el bien o el mal;
Pero no hay libertad para elegir, las consecuencias de la elección,
Ellas vienen y hacen su estrago, en la vida física o emocional.

Pero no debemos desesperarnos por las malas elecciones,
Pues aunque las consecuencias llegan, también llega el perdón;
Dios nos perdona misericordiosamente, borra las rebeliones,
Y nos adopta como hijos, y nos otorga vida eterna como don.

"Hagamos bien a todos" dice Pablo, en llamado Universal…
Más de manera particular, llama a poner prioridad en el hermano;
Todos son criaturas de Dios, preciosas en su proyección visual,
Pero les da importancia a los domésticos de la fe, para darle a mano.

¿Qué estás sembrando hermano y cuál será tu mejor fruto?
¿Estás sembrando el bien o también siembras mala semilla?
¿Qué tipo de cosecha recogerás, cuál será el usufructo?
¿O serás víctima de la hipocresía, que al ser humano humilla?

"El Espíritu de Dios mantiene el mal, bajo el dominio de la conciencia,
"Cuando el hombre se ensalza…recoge cosecha de iniquidades";
El Espíritu tiene sobre tal persona, cada vez menor influencia,
Y pierde el temor de Dios, pues sembró vientos y cosechó tempestades.

Al despreciar los mandamientos divinos, su corazón se hace de piedra,
La resistencia a la verdad, lo confirma en el reino de la maldad;
Siembra para la carne y cosecha corrupción, que crecerá como hiedra,
Y el Espíritu no puede alcanzarlo, para que no siembre más iniquidad.

Dios capacita al hombre, para que distinga el error en su vida,
Proporciona suficiente luz y evidencias, para evitar su ceguera;
"Hay que ser inteligentes, para saber por qué un alma es destruida",
Pero no lo fuerza para que reciba la verdad, es libre para lo que quiera.

Cuando las evidencias son suficientes y escoge el error, se hace débil,
Y la segunda vez, será más fácil, caer en las garras del enemigo;
La tercera vez se apartará de Dios con más avidez, se va del redil,
Y Satanás confirmará su "verdad", y tendrá cosecha con su "amigo".

¿Cómo podemos poner en restauración, al hermano que ha pecado?
¿Qué significa "restaurarlo" y cómo se hace de manera eficiente?
¿El pecado cometido, afectará el proceso de restauración iniciado?
Será todo como antes, o el "restaurado" será tratado diferente?

Si la presencia de Dios está sobre su pueblo, se notará su influencia,
Habrá un espíritu semejante al de Cristo, habrá perdón y restauración;
Se verá en cómo se ayudan en las pruebas y en los actos de beneficencia,
Se verá entre ellos y con los no creyentes, el compañerismo en acción.

¿Sabes ya cómo vivir en Cristo y cómo con otros relacionarte?
¿Reconoces el peligro espiritual de creer, que estas libre de la tentación?
¿Amas al prójimo, y no te preocupas tanto de auto valorarte?...
¿Cumples la ley de Cristo, llevando a otros a la "restauración"?

¿Meditas en los que han "tropezado" y estás dispuesto a ser ayuda?
¿Y los tratas como si fueras tú mismo, con mucho bondad amorosa?
¿Rechazas el llamado orgullo espiritual, así como la doctrinal duda...
Y te alejas de la actual,- indiferente, fría y crítica,- conducta dolorosa?

Es un gran desafío, el admitir que tenemos que llevar las cargas,
Y que hay muchos en nuestra familia, que necesitan les ayudemos;
Hay prejuicios de género, raza y tribu, que hacen que no valgas,
Que hay que erradicarlos, y que con ellos, no nos relacionemos.

La Iglesia es de Dios, el agente transformador sobre la Tierra,
Que pudo haber usado una hueste angélica, para la obra salvadora;
Tenemos el privilegio de llamar al Reino de Dios, al que yerra,
Nadie puede negar el acceso a Dios, somos una agencia cooperadora.

La obra de la Iglesia es la de expandir el acceso, a los tesoros divinos,
Gloriosa oportunidad de evangelizar, y levantar a los caídos;
Somos testigos de transformaciones milagrosas, nuevos destinos,
Testigos de conciencias libres, beneficios de los bendecidos.

Proclamamos por la gracia de Cristo, libertad para los oprimidos,
Libertad de las tendencias dominantes, que llevan a esclavitud;
Hemos de iluminar un mundo oscurecido, herencia de los redimidos,
Creciendo en fe y confianza, viviendo en amor y rectitud.

Recuerda que existimos, para la restauración y no la condenación,
Que los que yerran o se apartan del redil, no son los enemigos;
Los que creen diferente a nosotros, no están en "contaminación",
Este es un enfoque equivocado, que condena a los que fueron amigos.

La idea de proteger la reputación de la iglesia, es de escaso valor,
Hay que examinar de nuevo, si la iglesia necesita de defensores;
Que cargados muchas veces de pecado, levantan el dedo acusador,
Que viven alimentando su conciencia, de películas en los televisores.

La mujer adúltera, ante el grupo de hombres es ajusticiada,
Fue tomada en el acto, por tanto no tiene excusa la pecadora;
Pero por su Creador es protegida y tiernamente auxiliada,
Y él no la condena más la perdona, en aquella bendita hora.

Un hospital existe esencialmente, para la curación y restauración,
Y la muerte de algunos de los pacientes, no le quita su misión;
La comunidad no pide se cierre, porque ha perdido su reputación,
El propósito se mantiene, aunque no todos tengan una recuperación.

Tampoco puede ser selectivo el hospital, para evitar los traumas,
Para mantener su "standing", su reputación ante la comunidad;
En vez de rechazar los más difíciles, los médicos se esfuerzan más,
Investigan nuevas tecnologías y técnicas para buscar la sanidad.

La disciplina debe ser redentora, en vez de ser acción punitiva,
La pelea fuerte es contra el pecado, y no contra los pecadores;
La reputación de la Iglesia debe descansar en su acción compasiva,
No dejemos en el corazón cicatrices, ni señales de hondos dolores.

¿Cuál es el plan de visitación (si lo hay), para los que se han apartado?
¿Qué actitud llevas, para ganar al evangelio a los hermanos?
¿Que "sobrellevad los unos las cargas de los otros" no sea olvidado,
Que antes de "cortar cabezas", demos al caído no una, sino dos manos.

¿Está tu vida dominada, por los medios de comunicación seculares?
¿La televisión, la radio, el internet y la computadora te dominan?
¿Cómo puedes esperar mejorar, conectado siempre a los celulares?
¿Cómo lograr un compañerismo con Cristo, si tu vida ellos la minan?

Una inversión pequeña, producirá escaso progreso en tu vida,
Los beneficios espirituales llegan, al invertir en cosas espirituales;
Comer "comidas espirituales chatarra", trae la desnutrición concebida,
Los logros espirituales serán proporcionales, a tus siembras actuales.

Hiram Rivera Méndez
Toa Alta, Puerto Rico
17 de diciembre de 2011